

REVISTA EXTRANJERA.

—♦—
Nuevo método para diagnosticar el sexo del feto durante la vida intra-uterina,
 por el Dr. Pompilio Martelli.

Generalmente ha demostrado la experiencia que el número de los batimientos del corazón es más fuerte en el sexo femenino que en el masculino. En el primer caso el término medio es de 150, y en el segundo solo 120. El número de las pulsaciones parece estar en razón inversa del volumen del feto.

Este método se desentiende del todo de la madre, y por eso se explican los errores que ella hace cometer. Efectivamente, es fácil concebir que en una mujer que fisiológicamente solo tenga un corto número de latidos del corazón, su hijo ofrezca también menor número de pulsaciones.

En dos hermanas de la misma talla y de igual constitución que parieron el mismo día, pudo comprobarse la influencia de la madre sobre el hijo.

En la mayor el término medio de los batimientos cardiacos del feto era de 120, y en la hermana de 145. Conforme á Martelli debia diagnosticarse un varon en el primer caso, y suspender el juicio en el segundo; mas el pulso en la primera mujer marcaba 65 pulsaciones por minuto, y en la segunda marcaba 95. Comparando estas cifras entre sí resultaba

$$\frac{120}{65} = 1,84. \quad \frac{140}{95} = 1,47$$

Lo que conducia á diagnosticar una niña para la hermana mayor y un niño para la menor, cuyo diagnóstico fué confirmado.

De conformidad con las observaciones emprendidas con este fin, siempre que la relación es inferior á 1,50 puede diagnosticarse con grande probabilidad un niño, y si es superior á 1,50 una niña.

(Giornale Veneto.)

Medicina.—Experiencias sobre el origen y la naturaleza de la fiebre tifoidea,
por M. J. Generin.

Sin querer adelantar por ahora las consecuencias más inmediatas que deben sacarse de las precedentes experiencias, dice el autor, no puede dejar de reconocerse:

1.º Que las materias fecales de los tíficos, fuera de la economía, contienen un principio tóxico, capaz de dar la muerte á una clase de animales en un tiempo variable entre algunas horas y un corto número de días.

2.º Que esta propiedad de las materias fecales se extiende á los otros productos excrementicios de los tíficos, como la orina, la sangre, el líquido mesentérico, y el detritus de los ganglios mesentéricos, y la mucosa intestinal ulcerada.

3.º Que estas mismas materias conservan durante muchos meses, en parte, las propiedades tóxicas que tienen á la salida de la economía.

4.º En fin, que las materias fecales de las personas sanas ó afectadas de otras enfermedades, no poseen el principio tóxico que parecen contener los productos excrementicios de los tíficos.

Me queda por dar á conocer las observaciones y las experiencias, por medio de las cuales me parece posible remontarse al origen del principio tífico, puesto en claro por las experiencias precedentes, y determinar su naturaleza.

(Gazette Medicale.)

La estriquina en la terapéutica ocular, por Haltenhof.

El empleo de la estriquina en las enfermedades oculares señalado por Nagel, ha dado los mejores resultados en manos de M. Haltenhof, no solo en los casos de alteraciones momentáneas de la circulación y de la inervación, sino también en los de una lesión nerviosa central ó periférica. Los éxitos que se han obtenido se apoyan sobre 52 casos: la medicación consiste en inyecciones subcutáneas de $\frac{1}{2}$ miligramo al principio, subiendo después las dosis hasta 3 y 5 miligramos.

En los casos de atrofia de los nervios ópticos, Haltenhof solo ha obtenido una vez un alivio pasajero; pero en la ambliopía central sin lesión de la mácula, con descoloración de la porción temporal del disco óptico, los resultados han sido notables: en todos los enfermos la agudeza central se ha aumentado; en cuatro casi se ha restablecido la fijación normal, y la percepción de los colores ha mejorado. Tres veces sobre siete en las

lesiones del nervio óptico y de la retina, consecutivas á una inflamacion de las membranas profundas, ha habido una mejoría. Pero los casos más felices han sido las retinitis pigmentarias y las ambliopías, causadas, ya por la anemia, ya por las parálisis del gran simpático cervical. En las parálisis de los músculos del ojo, parece que las inyecciones de estricnina tienen ménos accion que la electricidad.

(*Bulletin de la Suisse romande*, Julio de 1876.)

ACADEMIA DE MEDICINA.

ACTA DE LA SESION DEL 7 DE FEBRERO DE 1877.

Presidencia del Sr. Reyes D. José María.

Se abrió la sesion á las siete de la noche. Fué leída y aprobada, despues de algunas modificaciones, el acta de la anterior.

La Secretaría dió cuenta con una comunicacion recibida de la Sociedad de Geografía y Estadística, invitando para que se remitan las publicaciones de la Academia al Instituto Smithsoniano de Washington por conducto de aquella.—Se acordó se remitieran los dos últimos tomos, X y XI.

Se dió cuenta tambien con la circular impresa de la Asociacion Larrey, comunicando que la Sociedad no se ha extinguido, y que solo suspende su publicacion.—De enterado, y á la comision de la Gaceta para que no cese la remision de ésta.

Se recibió la Tésis del Sr. Orombello Nibbi sobre «Paralelo entre los diversos procedimientos de litotomia.»

El Sr. Hidalgo Carpio presentó á la Academia, y el Secretario dió lectura, á un escrito que remite de Paris el Sr. Valenzuela, D. Jesús, sobre el «Empaque algodonado y método de Lister para la curacion inmediata despues de las amputaciones, por medio de un aparato de contencion con ácido fénico, y la aplicacion de este agente terapéutico al tratamiento del tifo.»—Páse á las secciones de Cirugía y Clínica Interna para que dictaminen sobre el trabajo, y manifiesten su opinion; porque no son procedimientos enteramente desconocidos los que nos menciona, sino que los prácticos nacionales ya han puesto en uso algunos semejantes.